



"Indicador Religioso"

Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I



Alcoy 9 de Junio de 1929



Núm. 15

DOMINGO TERCERO

Después de Pentecostés

(Luc. 15, 1-10)

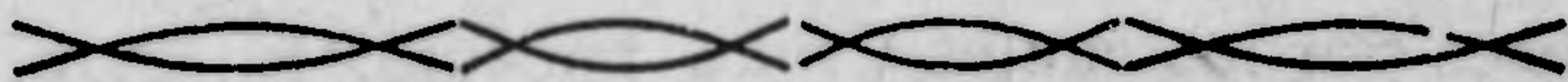
El corazón egoísta y perverso no puede sufrir que los pecadores se arrepientan de sus maldades y vuelvan al camino del bien; por esta razón los fariseos y escribas murmuraban de Jesús al contemplar que con paternal amor recibía a los publicanos y pecadores.

Jesús para darles a conocer su amor y echar en cara su maldad expone la siguiente parábola: *¿Quién hay de vosotros que teniendo cien ovejas y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en la dehesa y vá a buscar la que se perdió hasta encontrarla? Y en hallándola, se la pone sobre sus hombros muy gozoso y llegando a su casa llama a sus amigos y vecinos diciéndoles: Alegraos conmigo porque he hallado mi oveja que se había perdido. Os digo que a este modo habrá más gozo en el cielo por un pecador que hiciere penitencia, que por noventa y nueve justos que no han de ella menester.* Al orgullo de los fariseos contesta el Maestro con estas palabras, que llenas de humildad, manifiestan cuán pronto

olvida Dios los pecados, y el regocijo del cielo cuando abre sus puertas al pecador que ha vuelto a formar parte de la grey de Cristo.

Parecía que no quedaban bien expresados sus deseos por la salvación del pecador al compararle con la oveja perdida, y a continuación añade: *¿Qué mujer teniendo diez dracmas, si pierde una, no enciende luz y barre la casa, y lo registra todo hasta dar con ella? Y en hallándola, convoca a las amigas y vecinas diciendo: regocijaos porque he hallado la dracma que había perdido. Así os digo yo, que harán fiesta los Angeles de Dios por un pecador que haga penitencia.*

En estas comparaciones es donde el corazón humano debe encontrar la verdadera alegría. Las adulaciones y aplausos de los hombres causan gozo que el tiempo disipa y lo convierte en desengaño que amarga. No nos seduzca ese lenguaje, antes bien, gustemos de oír a Jesús en las amorosas parábolas que hoy nos presenta, y aun cuando nuestras almas hayan vivido cual oveja descarriada que algún tiempo olvidó a su Pastor, no perdamos confianza, pues el buen Jesús tiene los brazos abiertos para estrecharnos y llevarnos al cielo donde formemos un mismo aprisco con los Angeles por una eternidad.



Festividad del SAGRADO CORAZON DE JESUS

El Protestantismo en el siglo XVI y el Jansenismo en el XVII habían puesto todos los medios posibles para desfigurar uno de los dogmas esenciales del cristianismo cual es el amor de Dios para con todos los hombres.

Era pues menester que el Espíritu de amor que rige siempre a la Iglesia, encontrase un medio nuevo para oponerse a la herejía avasalladora, a fin de que la Esposa de Cristo, lejos de ver disminuir su amor a Jesús, lo sintiese acrecentado cada día más y más.

En el culto católico, en esa norma tan segura de nuestra creencia fué donde se verificó tal manifestación, al instituirse la festividad del Corazón sacratísimo de Jesús.

San Buenaventura nos habla en el Oficio de este día de la majestad de este Santo de los Santos, de esta Arca del Testamento del Corazón de Jesús, tierno amigo de las almas.

Las dos vírgenes benedictinas Santa Gertrudis y Santa Matilde, (siglo XIII), tuvieron una visión muy clara de toda la magnitud de la devoción al S. Corazón. S. Juan evangelista, apareciéndose a la primera, la anunció que «el habla de los dulcísimos latidos del Corazón de Jesús, que él había oído cuando se recostó sobre su pecho, estaba reservada para los últimos tiempos, cuando el mundo envejecido y enfriado en el amor divino tendría que celentarse con la revelación de estos misterios». Este Corazón, dicen las dos santas, es un altar sobre el que Cristo se ofrece al Padre como hostia perfecta y en todo agradable. Es un incensario de oro, del que se elevan hasta el Padre tantas columnas de humo de incienso, cuantos son los hombres por los cuales Cristo padeció. En este Corazón se enoblecen y se tornan gratas al

Padre las alabanzas y acciones de gracias que a Dios damos y todas cuantas buenas obras hacemos.

Mas para hacer que este culto fuese público y oficial, la Providencia suscitó primeramente a San Juan Eudes, el cual compuso ya en 1670 un Oficio y Misa del Sagrado Corazón, para la Congregación de los Eudistas.

Después escogió una de las hijas espirituales de San Francisco de Sales, Santa Margarita María Alacoque, a la que Jesús mostró su Corazón, en Paray-le-Monial, el 16 de Junio de 1675, Domingo del Corpus, mandándole se estableciese una fiesta del Sagrado Corazón el viernes que sigue a la Octava del Santísimo Sacramento. Y finalmente Dios se sirvió para propagar esta devoción al V. P. Claudio de la Colombiere S. J. Y con él heredó la Compañía de Jesús el cuidado para extenderla más y más, dignándose aparecer cierto día al V. P. Hoyos y en otras cosas le dijo esta: «Reinaré en España. Y en efecto su mismo rey católico don Alfonso XIII, con su Gobierno y su pueblo consagró la nación entera al Santísimo Corazón en el mismo corazón de la península, en el Cerro de los Angeles.

En 1765, Clemente XIII aprobó la fiesta del oficio y en 1856 Pío IX los extendió a toda la Iglesia.

La solemnidad del Sagrado Corazón resume todas las fases de la vida de Jesús, que la liturgia había recorrido desde Adviento hasta el Corpus, y constituye como un tipo admirable con todos los misterios gloriosos, dolorosos y gloriosos de la existencia del Salvador, gastada toda ella en amor a Dios y a los hombres. De ahí que esta fiesta se halle colocada en un punto culminante desde donde se puede abarcar de una sola mirada el pasado trabajoso de los redentores de Cristo y el glorioso porvenir de las victorias que obtendrá mediante la acción del Espíritu Santo en las almas hasta la consumación del mundo.

Liturgia de la Misa

LA PREPARACION A LA MISA

Oraciones que se dicen al pie del altar

(Continuación)

3.º El "Confiteor Deo".—Antiguamente, antes de subir el sacerdote al altar, se postraba en tierra, como lo hace ahora el día de Viernes Santo en el Oficio de la mañana, y en esa actitud humilde rezaba alguna Oración, que andando el tiempo, después de muchas modificaciones, vino a cristalizar en la fórmula *Confiteor*.

El *Misereatur* y el *Indulgentiam* son como un complemento del *Confiteor*.

¿Por qué se ha puesto aquí el *Confiteor*? Claramente se ve que ha sido para excitar en nosotros el espíritu de compunción. Y es muy justo que así lo hagamos, pues el primer sacrificio que debemos ofrecer a Dios es el de un corazón contrito y humillado.

(Se continuará)

Instrucción sobre los Sacramentos

Del Sacramento de la Confirmación

Poco hay que decir acerca del sacramento del crisma, que se llama *Confirmación*. Es uno de los siete Sacramentos, como declaró el Concilio de Trento (*Sess. 7, can. 1*), y antes de él el Concilio de Constanza (*can. 75*) y el de Florencia (*in decret. fid., par. 2*). Por medio de este sacramento se aumenta la gracia recibida en el bautismo.

La *materia* de la Confirmación es el sagrado crisma compuesto de aceite y de bálsamo, consagrados por el Obispo, como enseña el Catecismo romano, y como declaró Benedicto XIV en su carta Encíclica 54, en el § 52, t. 4.º de su *Bulario*. El óleo significa la abundancia de la gracia del Espíritu Santo, que se difunde en el confirmando; y el bálsamo significa el olor de la virtud que ha de dar, alentado con aquel sacramento. La *forma* de la Confirmación son las palabras que dice el Obispo cuando unge la frente del que la recibe, haciendo la señal de la cruz.

(Se continuará)

Santoral y Cultos

DOMINGO 9. ✠ Dominica Infraoctava del Sagrado Corazón de Jesús y III después de Pentecostés.—Stos. Primo y Feliciano Mrs., Maximiano y Ricardo Obs. y Confs. y Pelagia Vg.—El Oficio y Misa son de la Dominica Infraoctava, conmemoración de la Octava y Stos. Primo y Feliciano Mrs.

A las siete y media Misa de Comunión general y plática por la Asociación de Santa Zita. A las ocho y media Ejercicio y Misa del mes del Sagrado Corazón de Jesús. A las diez y media Misa mayor con sermón al Niño Jesús del Buen Sueño por la familia de D. Anselmo Aracil, predicando D. José Arnauda Gisbert. Por la tarde a las cinco y media último Ejercicio del triduo a Sta. Zita, Exposición, Rosario, lectura, sermón por el Rdo. P. Segismundo del Real de Gandía, trisagio, reserva, bendición y procesión claustral.

LUNES 10.—Stos. Margarita Reina viuda, Crispulo, Restituto Mrs.—El Oficio y Misa son de Santa Margarita con rito doble y conmemoración de la Octava.

Empiezan las Cuarenta Horas a San Pedro Regalado. Se descubre a las siete; a las ocho y media Ejercicio del mes; a las diez Misa mayor. Por la tarde a las ocho y media Corona, lectura y reserva.

MARTES 11.—Stos. Bernabé apóstol, Fortunato y Felix Mrs.—El Oficio y Misa son de San Bernabé, con rito doble y conmemoración de la Octava.

A las siete y media Ejercicio de los Trece Martes, exposición y Te-Deum; a las ocho y media Ejercicio del mes con Misa; a las diez la conventual. Al anochecer Corona, lectura y reserva.

MIÉRCOLES 12.—Stos. Juan de S., Facundo y Onofre Confs.—El Oficio y Misa son de S. Juan con rito doble y conmemoración de la Octava.

A las siete se descubre a S. D. M., a las ocho y media Ejercicio del mes con Misa, a las diez la Conventual. Al anochecer último

de Cuarenta Horas, Corona, lectura y reserva solemne con Bendición.

JUEVES 13.—Stos. Antonio de Padua conf. Fraudila, Evidio, Fortunato y Lucía Mrs.—El Oficio y Misa son de S. Antonio con rito doble y conmemoración de la Octava.

A las ocho y media Ejercicio del mes a las diez Misa mayor con sermón por Luis Bosch Sempere. Por la noche de nueve a diez Hora Santa.

VIERNES 14.—Octava del Sagrado Corazón de Jesús. Stos. Basilio Magno Ob. Basilio ciano, Metodio, Quinciano y Valerio mártires.—El Oficio y Misa son del día de la Octava con rito doble mayor y conmemoración de San Basilio.

A las ocho y media Ejercicio del mes con exposición y Misa.

SABADO 15.—Stos. Vito, Modesto, Eusebio y Dulas Mrs.—El Oficio y Misa de San María in Sab., rito simple con conmemoración de los santos mártires, color blanco. En las parroquias que permiten las misas rezadas de Requiem.

A las ocho y media ejercicio del mes.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

NACIMIENTOS

Francisco Palasí Calatayud, de Francisco y Cándida.

Miguel Jorge Enrique Mira Ribera, de José y Carmen.

Gloria Crespo Soler, de José y Francisca.

MATRIMONIOS

José Visedo Albors con Emilia Gil Cerdas.

Rafael Domínguez Alamo con Virginia Gisbert Vicens.

Carlos Reig Pérez con Josefa Pérez Vicens.

Juan Martí Alcaraz con María Trinidad.

Andrés Lloréns.

DEFUNCIONES

Bienvenida Bravo Ferrer, de 64 años.

Vicente Montava Matarredona, de 43 años.

Pascual Doménech Jordá, de 38 años.

José Agulló Llinares, de 30 años.

Milagrito Moltó Jordá, de 2 años.